

## Anexo 4.2: La toma de decisiones por consenso

La toma de decisiones es un momento importante al organizar la convivencia. Existen tres posibilidades de tomar decisiones:

Forma	Ventajas	Inconvenientes
Una persona decide	Decisiones rápidas y suaves. Eficaz. Práctica cuando los miembros no quieren responsabilidades. El grupo otorga la autoridad a una persona.	Quien decide puede no tener toda la información o capacidad técnica. Los miembros no consultados no se sienten implicados y pueden no colaborar.
Votación	<b>Muchos miembros participan aportando informaciones y opiniones.</b> Decisión colectiva. Relativamente rápida y eficaz.	Polariza al grupo y promueve una dinámica "gano-pierdo". Se discute y puede haber enfrentamientos entre los que están en desacuerdo. Hay sentimiento de vencedores y vencidos (puede ser por un solo voto). Los que pierden pueden boicotear, o simplemente no colaborar, con lo que no se llegará donde se quería. Puede haber personas que no participen en ningún momento.
Consenso	Se busca una opción en la que todo el mundo se sienta representado en un mínimo. No hay perdedores. Se tienen en consideración las opiniones, informaciones y experiencias de todos, también las de la minoría. Todos participan. La actitud de los participantes es "¿Cómo hacerlo para ganar todos?"	Llegar a un consenso requiere tiempo, organización y una capacidad y colaboración por parte de los participantes, lo que implica un aprendizaje mínimo en la interacción grupal, es decir, habilidad y experiencia de los implicados. Cuando se quiere compartir valores o experiencias no será útil. No permite decisiones rápidas.

Conocemos el interés y las limitaciones de las diferentes formas de tomar decisiones, y defendemos el consenso como la forma más democrática. Por ello queremos daros a conocer algunas herramientas que os ayuden a ponerlo en práctica con vuestro grupo.

### 1. La pecera

Los pasos de "la pecera" son:

Se divide el grupo en pequeños grupos y cada uno de ellos discute el tema de debate.

Cada grupo pequeño escoge un portavoz.

Los portavoces se sitúan en el centro del aula en círculo. Detrás de cada portavoz se sentarán sus compañeros de grupo. Los portavoces explican las conclusiones de su grupo.

Se da 3 minutos a cada grupo para que debata si está de acuerdo con las conclusiones de los compañeros.

Los portavoces vuelven al centro e inician el debate par decidir las conclusiones finales. Para agilizar la decisión final puede ayudar que los portavoces no se entretengan comentando los puntos en que están de acuerdo y se centren en los que su grupo tiene dudas.

Los miembros de cada grupo escucharán y observarán y, eventualmente, pueden pasar algún mensaje escrito a su portavoz (máximo 3 por grupo). Si surge alguna propuesta novedosa que no haya sido discutida por los grupos previamente, o se considera necesario, se puede hacer alguna pausa de uno o dos minutos para que los portavoces hablen con su grupo (máximo 2 pausas).

Si durante el proceso algún miembro de cualquier grupo está totalmente en desacuerdo con alguna conclusión que los portavoces dan como definitiva, puede levantar el puño en señal de veto. Entonces se le dejará que por un momento se sitúe en el lugar de su portavoz y argumente por qué veta la conclusión. A continuación, los portavoces la revisarán.

En el momento en que los portavoces den la decisión por definitiva, se preguntará al resto del grupo si se siente, al menos en un mínimo, representado por la decisión final y, si hay alguien que considera que no puede aceptar alguno de los puntos, será preciso volverlo a debatir. Entonces la persona se colocará entre los portavoces y se les dejará un tiempo para llegar a un acuerdo aceptable.

Es importante delimitar el tiempo de discusión y durante el debate hacer un buen uso del mismo. Puede ser de ayuda que previamente el profesor/a indique como se organizará el tiempo (tiempo total disponible, tiempo que se puede dedicar a cada punto, etc.).

## **2. El Pleno**

En grupo reducido se debatirá el tema y se definirán unas conclusiones.

Cada grupo expone sus conclusiones a la clase y las resume en una cartulina en la pizarra. Una vez estén todas las propuestas argumentadas y expuestas en las respectivas cartulinas, todas las personas de la clase dispondrán de pegatinas o lápices de color verde, azul o rojo para indicar al lado de cada propuesta, con una pegatina de color, el grado de acuerdo con que está dispuesto a impulsarla o no (verde cuando esté totalmente de acuerdo, azul cuando no lo tenga del todo claro y rojo cuando no esté de acuerdo).

Los miembros de un grupo reducido no marcan las propuestas de su propio grupo (se supone que ya están básicamente de acuerdo).

Se pueden añadir o eliminar colores, delimitar el número de propuestas sometidas a valoración, etc. en función de cómo se observe que evoluciona la actividad.

Al finalizar, será fácil visualizar cuáles son las propuestas mejor acogidas y cuáles menos.

Material: cartulinas y pegatinas de colores.

## **3. El grupo nominal**

Se presenta el trabajo que se hará y los objetivos que se pretende alcanzar con este método.

Cada participante tiene 5 minutos para escribir aquellas propuestas, informaciones o sugerencias que le parezcan más interesantes respecto del tema a tratar.

El educador pide a los participantes que uno a uno presenten la idea más interesante que han pensado (una sola de todas), y las anota en la pizarra. Si cuando termina la ronda, alguien quiere añadir una segunda idea de las que ha recogido, que aún no haya salido, la puede decir.

Una vez se han recogido todas las ideas, será el momento de expresar aquellas dudas que puedan surgir sobre las diferentes ideas. Entonces los correspondientes autores las aclararán.

Seguidamente, cada participante valorará las 10 que considere mejores, jerarquizándolas del 1 al 10.

Finalmente se suma la puntuación que ha obtenido cada idea para determinar las más valoradas por el grupo.

Para terminar, se comentan, discuten o resumen -según el caso- los resultados obtenidos.